



PAISAJE CULTURAL DE TUPUNGATO. LA VINCULACIÓN CON EL AGUA Y LA MONTAÑA, DESDE UNA PERSPECTIVA TURÍSTICA

Manoni, María Gisela, Docente, investigadora del IES 9-009, Tupungato
gisemano@gmail.com

Massarutti, Violeta Andrea del Carmen Docente, investigadora de IES 9-009, Tupungato
florvalmassa@gmail.com

Gil, Federico Javier, Docente, investigador del IES 9-009 Tupungato
fedechoique@yahoo.com.ar

Martín, Daniel Rafael, Docente, Jefe del Área de Investigación del IES 9-009 Tupungato
danyelmartin@yahoo.com.ar

Cuquejo, Anabel Nerina, Docente, Rectora, investigador del IES 9-009 Tupungato
ancuquejo@gmail.com

Tejera, Gabriela Milagros, Docente, investigadora del IES 9-009 Tupungato
gabimtejera@yahoo.com.ar

Seca, María Victoria, Docente, investigadora del Conicet, del IES 9-009 y del IES 9-015
victoriaseca@gmail.com

Resumen

Este proyecto propone caracterizar los componentes del “Paisaje Cultural de Tupungato”, analizando la relevancia del agua y la montaña como ejes vinculantes. Busca reconocer los elementos constitutivos del patrimonio integral que se encuentran en el paisaje de este departamento del oeste de Mendoza (Argentina), para poner en valor su acervo cultural, patrimonial y paisajístico, como recurso fundamental para la elaboración de los planes de gestión y desarrollo turístico y territorial. Se centra en el concepto de Paisaje Cultural, que da cuenta de la mutua afectación que se produce entre el paisaje y la población en su constante interacción, tanto desde una visión actual como histórica. Se trata de una investigación cualitativa, basada en la recolección de datos de primera (entrevistas a las/los habitantes, observación) y segunda fuente (análisis documental de publicaciones, bibliografía, legislación, políticas, estadísticas) El trabajo está inscripto dentro del nivel de Educación Superior de Mendoza.

Palabras clave: Patrimonio Integral – Identidad cultural – Turismo Sustentable - Desarrollo Rural

INTRODUCCIÓN

Frente al impacto de los fenómenos de globalización que amenazan con avasallar las identidades locales; esta investigación tiene como una de sus principales premisas el reconocimiento, la identificación y valoración del patrimonio cultural como recurso para promover el desarrollo territorial y turístico sustentable de la región; atendiendo a las valoraciones, necesidades y construcciones identitarias de la propia comunidad.

Forma parte de un proceso encarado por el equipo de docentes investigadores del IES 9-009 "Tupungato", desde el 2013. Comprende tres etapas de investigación (realizadas en diversas escalas y periodos), que hoy nos sirven para delimitar nuestro objeto de estudio, centrado en el agua y la montaña, como ejes claves del desarrollo paisajístico y cultural de Tupungato.

Dentro del concepto de 'Paisaje Cultural', adoptamos la categoría de paisajes evolutivos y dentro de ellos los 'paisajes continuos en el tiempo' (que tienen un papel social activo en la sociedad contemporánea, conjuntamente con la forma tradicional de vida).

Objetivos

General

-Caracterizar los componentes que constituyen el Paisaje Cultural de Tupungato

Específicos

-Analizar la incidencia del agua y la montaña como ejes vinculantes en la constitución del Paisaje Cultural de Tupungato.

-Interpretar las percepciones de la comunidad respecto de los elementos constitutivos del Paisaje Cultural de Tupungato.

-Identificar los elementos del patrimonio cultural (material e inmaterial) de Tupungato.

Analizar las transformaciones y continuidades del contexto socioproductivo de Tupungato.

Metodología

Trabajamos con el método cualitativo. Nuestra unidad de análisis fue el paisaje de Tupungato y su transformación en las últimas décadas desde el festejo del Centenario de su creación (en

1958) hasta la actualidad (2017), tanto en sus dimensiones materiales como inmateriales. Tomamos como muestra representativa de la identidad local a diferentes actores de la comunidad, de distintas edades, sectores sociales y regiones.

De acuerdo con este enfoque metodológico, trabajamos con instrumentos de recolección de datos de primera fuente, tales como entrevistas y técnicas de observación directa, a través de recorridos por la zona y trabajos de campo (observación participante) cuyo desarrollo quedó registrado en un diario de campo, además del registro fotográfico de las zonas visitadas. En cuanto a las técnicas de recolección de datos de fuentes secundarias, trabajamos con la documentación de archivos, fotografías, legislación, artículos periodísticos, publicaciones y bibliografía general.

Resultados o conclusiones

“El paisaje es un documento que nos explica la cultura de un territorio, como manifestación geográfica de la vida de los pueblos que lo transforman” (Elías Pastor, 2008:141). Lo expuesto por Elías Pastor resume las ambiciones del trabajo abajo desarrollado. A modo de organización de los resultados, comenzamos analizando el contexto socioproductivo de Tupungato y las transformaciones y continuidades que se dieron en el tiempo. Luego proponemos un detallado recorrido por el patrimonio integral (cultural y natural), en relación con las percepciones y sentimientos que los habitantes del departamento refieren respecto de su paisaje. Basándonos en esta dimensión subjetiva e identitaria, desarrollamos el concepto de “ruralidad tupungatina” y cómo el agua y la montaña se imponen como los elementos vinculantes del paisaje.

A la luz de lo desarrollado se puede afirmar que el departamento de Tupungato, constituye un Paisaje Cultural con características singulares, en donde la montaña y el agua son los engranajes del “espíritu del lugar” (cfr. Declaración de Quebec). Tomamos como referencias centrales para el abordaje de nuestros objetivos los criterios desarrollados por Peter Fowler (2005) y Elías Mujica Barreda (2002). En el primer caso, sus aportes nos ayudaron en la definición de las categorías desarrolladas para el abordaje de los componentes estructurales del paisaje cultural. En el segundo, los trabajos sobre Paisajes Andinos y la incidencia del agua y la montaña en su constitución, nos permitieron adaptar estos planteamientos teóricos con un enfoque más localista.

Tupungato es un departamento que pertenece a la zona centro oeste de la provincia de Mendoza y constituye, junto a Tunuyán y San Carlos, la región Valle de Uco. En su relieve, se distingue la Cordillera

de Los Andes, la precordillera y serranías, el piedemonte y la planicie aluvional. En cuanto a su división política, está organizado en trece distritos.

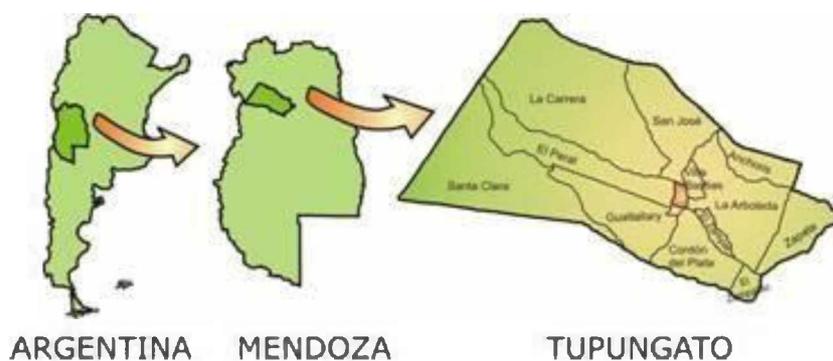


Figura 1: Tupungato

Fuente: Sitio Web Municipalidad de Tupungato

Se desprende de las entrevistas que una parte de la comunidad de Tupungato desconoce la historia y el valor patrimonial de los bienes considerados “histórico- culturales” (incluso promocionados como recursos turísticos). En la década de los '90, en el marco del surgimiento de la Ley Provincial de Patrimonio Cultural (N° 6034/1993), el gobierno local sancionó la Ordenanza N° 90/1994 para la protección de los bienes culturales del departamento. Sin embargo, pese a ello algunos han desaparecido o están prontos a desaparecer. La comunidad recuerda con nostalgia, incluso con “impotencia”, la pérdida de edificios de gran contenido simbólico e histórico, como el cine Artemisia o el antiguo edificio de la única parroquia del departamento: Nuestra Señora del Socorro.

La diversidad y complejidad del paisaje cultural de Tupungato, nos llevó a desarrollar el concepto “ruralidad tupungatina” como elemento constitutivo de la identidad de la comunidad, basándonos en los elementos del patrimonio cultural material e inmaterial que lo definen.

Siguiendo a Peter Fowler (2005), especialista en la temática con quien este equipo se asesoró personalmente, resumimos lo producido en este trabajo mediante algunas de las categorías por él propuestas para caracterizar los Paisajes Culturales.

Continuidad, economía y sentimientos.

Comunidades rurales, población local activa, supervivencia en el distrito, arraigo al sitio.

La ruralidad tupungatina está dada por las actividades económicas - donde predomina el trabajo agrícola-, el uso del territorio -donde encontramos barrios edificados al lado de fincas- y las construcciones identitarias presentes en la comunidad que rescatan la labor rural y la vinculación con el paisaje. Tupungato es el segundo departamento de la provincia que más ha crecido demográficamente (1991 – 2011) y este crecimiento se ha dado especialmente en la población del sector rural. Los fundamentos de tal avance responden a la ampliación del área de producción y al desembarco de nuevos emprendimientos, en su mayoría vitivinícolas (Diagnóstico Territorial Mendoza II Parte, 2011).

Se observa un fenómeno de movimiento poblacional en los distintos sectores rurales del departamento, que presenta dinámicas disímiles. En los últimos veinte años, la población ha emigrado desde los distritos alejados (sobre todo los de montaña) a los asentamientos consolidados y dotados de servicios primarios de salud, educación, transporte, etc.; como es el caso de La Carrera o Santa Clara. En cambio, hay otros distritos rurales -como Villa Bastías, Cerdón del Plata, Gualtallary- donde la población ha crecido considerablemente.

Un punto interesante a marcar aquí es el apego al lugar, ya que los límites geográficos difieren con la identificación territorial que construyen los habitantes respecto de su sitio. Por citar algunos ejemplos: hay pobladores que se reconocen como vecinos de San José, pero viven en Villa Bastías o de los que residen en uno de los barrios más antiguos del departamento –el barrio Aeroclub- que dicen ser de Ciudad y pertenecen a Villa Bastías.

Se destaca, además, la heterogeneidad poblacional presente en el departamento. Habitantes cuyas familias llegaron hace más de cien años al departamento, trabajadores que viven temporalmente en la zona y nuevos pobladores, alentados por el crecimiento económico de los últimos veinte años. Claro está que detrás de estos datos, podemos reconocer las huellas que las actividades productivas han plasmado en el territorio. En este sentido, mientras que el

paisaje de Gualtallary manifiesta mayor transformación, el de El Peral es el que menos cambios expone.

Actividades económicas (agricultura, turismo, etc.) en el entorno.

Tupungato se define como una región próspera económicamente, en donde se destaca la producción agrícola y vitivinícola, principalmente; aunque la actividad hidrocarburífera y la ganadera, también están presentes. Sus productos se exportan a distintos lugares del mundo. Existen algunos sitios que

tienen denominación geográfica – como Gualtallary, Villa Bastías, La Arboleda -, lo que marca la identidad de los productos de la región.

En cuanto a lo turístico, los testimonios recogidos para este trabajo exponen sentimientos encontrados. Se valora esta actividad, pero con cierta connotación negativa. La mayoría resalta la necesidad de potenciar los atractivos de todo el departamento, priorizando los de la Ciudad como “sede” del territorio, ya que hoy constituye “un simple lugar de paso”. Muestra de ello es que llegaron a existir hasta cinco hoteles en la ‘eterna villa’¹ y hoy sólo quedan dos: el municipal y uno privado.



Figura 2: Hotel Turismo Tupungato (municipal)

Fuente: Diario Los Andes

Distinta realidad presenta el turismo de alta gama -producto de la expansión vitivinícola- que ha potenciado esta actividad en áreas rurales, pero alejada de las dinámicas propias del

“turismo rural”. Este tipo de emprendimiento excluye la participación de la comunidad local y no implica réditos económicos significativos para la misma. Aquí aparecen los grandes hoteles, canchas de golf, polo, gastronomía vip, lodges, posadas, etc. “En los últimos doce años, desembarcaron sólo en Gualtallary - según los datos que figuran en el registro municipal- más de treinta emprendimientos y se instalaron cerca de diez bodegas” (Massarutti et al., 2014).

Respecto de lo comercial, el eje vertebrador fue históricamente la Avenida Belgrano (arteria principal de la ciudad). En las últimas décadas comenzó a abrirse el espectro hacia diferentes puntos de la ciudad, con la aparición de supermercados y otros negocios. Los comercios fueron mutando: hasta la década del '80 eran empresas familiares (boticas, almacén de ramos generales, quioscos, tiendas, etc.) y atendidas por sus propios dueños; a mediados de los '90 se tornaron más impersonales, con estilos unificados y sin relación directa con sus propietarios reales. Sin embargo, siempre este rubro estuvo

vinculado a la inmigración: en la primera etapa, de la mano de italianos, españoles, sirios, etc. y en las últimas décadas con una fuerte impronta de bolivianos.

La agricultura es una de las prácticas históricas del departamento y se desarrolla en la mayor parte del territorio. Hay dos zonas claramente identificadas: el este departamental se presenta como el área de cultivo tradicional: con empresas familiares del lugar, minifundios de no más de 30 hectáreas, riego por manto, poca tecnificación y la presencia de cooperativas para comercializar la producción. En cambio, el oeste departamental, sobre todo la zona de Gualtallary, se alza como un nodo de desarrollo turístico-enológico. Grandes capitales, empresas foráneas, latifundios (unidades productivas que superan las 2.000 hectáreas), alta tecnificación, riego por goteo, vitivinicultura de alta calidad y la construcción de bodegas propias.

El departamento exporta a nivel mundial sus productos agrícolas, entre los que se cuentan: ajo, cereza, nuez, papa, siendo el vino su principal exponente. Tras la crisis de sobreproducción, en la década del '70, la vitivinicultura tradicional comenzó un proceso de diversificación y luego, en los '90, con el boom de las inversiones extranjeras directas, gran parte de Tupungato reconvirtió sus viñedos y modificó el uso del suelo en el piedemonte. La producción de nogales en la zona es histórica, tanto que se conoce al departamento como 'Capital de la Nuez', siendo un elemento identitario del territorio.

A pesar de que los hidrocarburos son la principal fuente de ingresos por regalías de las arcas municipales, la comunidad no lo reconoce como una actividad económica primaria. Esto puede responder a las transformaciones históricas que ha sufrido el sector: mientras que décadas atrás, un gran número de los tupungatinos trabajaban para YPF, tras los procesos de privatización la población local se alejó de esta actividad.

Presencia de sitios industriales, religiosos, edificios, etc. (bienes muebles e inmuebles)

Si bien, la sola presencia de un edificio en el tiempo no le confiere en sí un valor patrimonial (ya que no todo lo antiguo es factible de ser patrimonizable), consignamos que en Tupungato, existen numerosos bienes, tanto en la zona rural como en la urbana, mencionados en los testimonios de los entrevistados. Conviven construcciones edilicias antiguas (de adobe y líneas sencillas) que poseen valores de autenticidad, arquitectónicos, históricos, culturales, sociales, educativos, entre otros.

Estos bienes adquieren un valor adicional en las zonas rurales, pues – generalmente- estas casonas patronales, posadas o cascos de estancias están vinculados con las historias fundantes de los sitios y de las familias tradicionales que los habitaron.



Figura 5: Casa Platense -antigua casa patronal Flia Alurralde- (San José)
Fuente: Paisajes Culturales de Tupungato 2da. Etapa



Figura 6: Chateau de Ancón (La Carrera)
Fuente: Paisajes Culturales de Tupungato 2da Etapa

Dentro del patrimonio industrial, se destaca el paisaje del vino con su doble impronta. Por un lado, comprende numerosas bodegas históricas (de más de 50 años) vinculadas con las familias de los primeros inmigrantes italianos y españoles, que trajeron esta actividad al territorio. Algunas de estas bodegas siguen funcionando y otras no, pero sus implementos de trabajo y equipamiento industrial son bienes plausibles de ser recuperados y valorados, como recurso turístico para futuros planes de gestión.

Por otro lado, se destacan edificaciones contemporáneas (bodegas, hoteles, etc.), con la tipología constructiva de fines del siglo XX. Por ejemplo, en la zona de Gualtallary, valorada como terroir, se distingue la expansión de grandes desarrollos vinculados al enoturismo que apuestan a la arquitectura del paisaje, utilizando elementos naturales (piedra, flora autóctona, etc.).



Figura 7: Bodega Domingo Manoni (El Peral)

Fuente: Paisajes Culturales de Tupungato

2da Etapa



Figura 8: Huentala Wines (Gualtallary)

Fuente: www.elsol.com.ar

Asimismo, dentro del patrimonio industrial, figuran la industria minera y la hidrocarburífera. Santa Clara ha sido la zona minera por excelencia (minas de oro, cobre, talco, cuarzo y tierras arcillosas). Las minas San Ramón (de oro) y Salamanca (de cobre), por ejemplo, dejaron de operar hace mucho tiempo, pero sus historias siguen presentes como patrimonio inmaterial que se ha transmitido de generación en generación. En la actualidad, sólo continúan en actividad las minas de talco. De la infraestructura minera han quedado restos (maquinarias, viviendas, excavaciones, etc.), que son testigos de esta actividad que marcó una época dentro de la evolución del paisaje cultural de la zona. Hoy podrían ser valorados en un circuito turístico especial.

Lo mismo podría ocurrir con los pozos petroleros y todas las construcciones asociadas (campamentos, maquinarias, etc.), que componen el paisaje industrial de Los Cerrillos (distrito de San José). El primer pozo petrolero de Tupungato fue el T1, descubierto en 1934, en el puesto La Cieneguilla y luego siguieron muchas perforaciones, cuyas estructuras se observan desde la ruta 86 Ernesto Piaggi, que atraviesa el paraje Los Cerrillos.

Vinculado a la actividad de estos pozos petroleros, se encuentra el complejo termal (pozo T9), que supo ser distintivo del desarrollo turístico de Tupungato y del que hoy quedan ruinas. Funcionó hasta la década del '90 y las propiedades terapéuticas de sus aguas fueron reconocidas a nivel mundial. El proyecto de su explotación turística era muy ambicioso y la comunidad albergaba grandes expectativas, pero nunca logró alcanzar todo su potencial.

Las manifestaciones religiosas populares se materializan en “santuarios” (san Expedito, Gauchito Gil, etc.) erigidos a la vera de las rutas. Otra característica del territorio es la presencia de capillas en los distritos rurales más importantes: Sagrado Corazón de Jesús en San José, San Tarcisio en El Peral y María Reina en Cordón del Plata. Se destacan –además- oratorios y ermitas en estancias, bodegas, barrios, etc.

En la sede parroquial -en ciudad- se encuentra la imagen de Nuestra Señora del Socorro, Patrona de Tupungato, que es patrimonio cultural del departamento (Declaración N° 27/2009). La misma es una talla de madera policromada del siglo XVIII, cuya devoción fue traída por los Jesuitas en 1621, cuando se afincaron en el distrito de La Arboleda.

En San José, en la cima de un cerro, se emplaza el monumento al Cristo Rey del Valle de Tupungato, que si bien no se destaca por su antigüedad (2005), ha sido apropiada por la comunidad como un bien del patrimonio cultural y religioso y está asociado al paisaje natural circundante, ya que desde su mirador se puede observar el cordón montañoso de Tupungato.



Figura 9: Cristo Rey del Valle de
Tupungato (Los Cerrillos, San José)

Fuente: Paisajes Culturales de
Tupungato Segunda etapa.

El Monasterio del Cristo Orante se ha convertido en un emblema turístico de Tupungato. En 1995, los monjes del Cristo Orante invirtieron en estas tierras, atraídos por la belleza y tranquilidad del lugar, ideal para fundar allí una casa de oración. En ese espacio construyeron la capilla y el monasterio enclavado en la cordillera, lugares de oración y contemplación.



Figura 10: Monasterio del Cristo Orante (Gualtallary)

Fuente: Facebook Monasterio del Cristo Orante

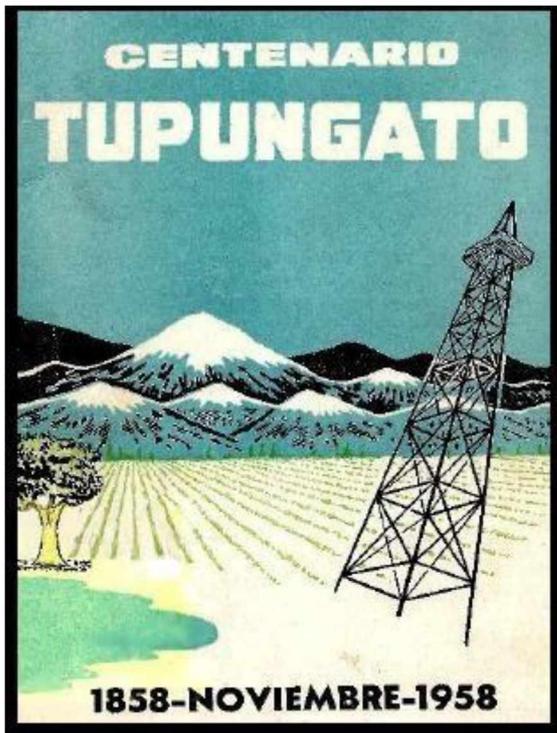
Sentimientos, identidad y percepciones en la dimensión subjetiva del paisaje, el agua y la montaña aparecen como los elementos de vinculación preponderantes y marcando el estilo de vida de la población.

| | |
|--|---|
| Figura 11: Boletín Centenario Fuente: Archivo Municipal | Figura 12: Suplemento Diario Mendoza Fuente: Archivo Municipal |
| Figura 11: Boletín Centenario Fuente: Archivo Municipal | Figura 12: Suplemento Diario Mendoza Fuente: Archivo Municipal |
| Figura 11: Boletín Centenario Fuente: Archivo Municipal | Figura 12: Suplemento Diario Mendoza Fuente: Archivo Municipal |

En las fuentes documentales consultadas, pudimos comparar algunas percepciones de la comunidad respecto de la evolución del paisaje local, a través de los años. En la portada del Boletín Oficial, realizado con motivo del centenario de Tupungato, en 1958, observamos que se destacan: de fondo, la montaña y el cerro Tupungato, en primer plano está la torre de petróleo, detrás los nogales y los surcos, representando la agricultura. Sin embargo, al analizar el suplemento especial Aniversario de Tupungato de 1972 (Diario Mendoza), los componentes paisajísticos identitarios cambian: sigue el cerro de fondo, pero aquí son destacados los viñedos, los nogales, la cordillera de fondo y la zona urbana, en pleno crecimiento. Ya no aparece la actividad hidrocarburífera, que con el proceso de privatización y la consecuente reducción de empleo, la población ya no vive como una fuente laboral, ni teje nuevas historias con ella.

Hoy en día, el paisaje local es percibido con el cerro Tupungato, los viñedos y bodegas, los nogales, el cerro del Cristo Rey y la agricultura (ajo, papa, etc.); siendo los pozos petroleros estructuras entre los cerros, que se divisan a lo lejos.

Por último, vemos que surge con insistencia en los entrevistados el proceso de privatización que se ha dado sobre ríos y montaña y que afecta directamente en las percepciones, vivencias y usos con los que los pobladores se vinculan con su paisaje. Esta situación aparece como un “factor constrictor sobre el medio ambiente” (Ribas Palom, 2007). El crecimiento del valor inmobiliario y el avance de los litigios dominiales han cercenado el acceso público a tierras y cauces que históricamente tuvieron libre acceso.



Tradiciones culturales

Quizá uno de los aspectos en donde más se refleja la 'ruralidad tupungatina' sea en el patrimonio intangible. En este sentido, vale mencionar las actividades recreativas que los pobladores destacan en su vinculación con el paisaje. Las carreras cuadreras, jineteadas, peñas, bailes sociales, serenatas, etc. mantienen fresca la tradición folclórica del lugar. Mientras que la cacería, la pesca y las cabalgatas a la montaña son las elegidas, históricamente, por los varones para aprovechar el tiempo libre y de descanso.

Dentro de la tradición gastronómica del departamento se refieren costumbres propias del campo, que conservan como rituales familiares aún quienes residen en la Ciudad. Por ejemplo, la elaboración del pan casero, la producción de dulces y conservas con frutos de estación, el carneo, etc. Otro aspecto relevante es la existencia de hornos de barro, huertas y parrales en las casas, aún dentro del ámbito urbano.

Lo mismo ocurre con técnicas de curación, propias de la gente de campo, que aparecen como una clase de medicina alternativa. Podemos citar, al decir de los entrevistados, la “cura del empacho”, la “ojeadura”, la “insolación” y otras. Además, en las comunidades locales está instalado el uso de “yuyos” (jarilla, diente de león, hoja de paño, etc.) del campo para la cura o atenuación de diversos males.

Un capítulo especial merecen las historias y leyendas del lugar. Entre ellas se destacan la “Leyenda del velorio de Vila” o la “Leyenda de la llorona”, específicas de las zonas de montaña. En cuanto a los festejos, se pueden marcar tres fechas importantes de encuentro comunitario: el Aniversario Departamental (cada 8 de noviembre), la Fiesta de la Vendimia y la Farándula Estudiantil (setiembre). Los tres se han mantenido en el tiempo y han crecido en convocatoria y despliegue.

Agua y montaña

La relación con el agua como fuente de vida y elemento valioso y distintivo de la provincia de Mendoza está ligada íntimamente con la montaña y la agricultura. Dentro del sistema hídrico del departamento, los principales cursos de agua son los ríos Las Tunas y Santa Clara, también reconocidos por los entrevistados como los ejes de la cuenca hídrica de la región.

Sin embargo, el arquetipo paisajístico por excelencia para los habitantes del territorio es el cerro que da nombre al departamento. Como punto de referencia geográfica, en la toponimia, en las postales, en la promoción de sitios y productos, en las creaciones artísticas, en los logos institucionales, en la iconografía simbólica aparece la figura del cerro Tupungato, como elemento matriz de la identidad del lugar (Massarutti, 2004).

El Parque Provincial “Volcán Tupungato” fue declarado reserva en el año 1983 y Parque Provincial por Ley N° 5026 en 1985. Está localizado en los departamentos de Luján y Tupungato. Constituye una prolongación, hacia el sur del Parque Provincial Aconcagua, por lo que sus ambientes y la vida salvaje en ambos sitios son muy similares. Allí se encuentra el majestuoso cordón montañoso que custodia sus valles y glaciares. El mismo ofrece cumbres muy atractivas para los andinistas: el volcán Tupungato (6.570 m) y los cerros Polleras (6.250 m), Nevado Juncal (6.180 m) y El Plomo (6.120 m). Además de la belleza escénica del paisaje natural, con su flora y fauna autóctona.

Sin embargo, años después de la declaratoria afrontó un largo camino burocrático y político, que incluyó ampliaciones y retrocesos en los límites del área protegida, producto de la puja de intereses privados, mineros y públicos. El Parque Provincial comprende hoy solamente 150 mil hectáreas.

Pese a la declaratoria y haber tenido presencia del Estado (puestos de guardaparques, excursiones de escolares o municipales) hasta mediados de los '90, hoy los pobladores y turistas de Tupungato no tienen un camino de acceso público al lugar y el control y protección del gobierno provincial en su reserva es nulo. Esta situación es mencionada con tristeza e impotencia por los entrevistados y ha merecido acciones de manifestación comunitaria.

La característica hídrica principal de Tupungato es la cantidad de cursos de agua permanente que bajan del piedemonte y del Cordón del Plata y que engrosan sus caudales durante la época estival. El oeste es una zona de recarga de acuíferos y sus cursos de agua alimentan ríos centrales que irrigan todo el oasis productivo de Mendoza. El río Tupungato, que nace del cerro homónimo, es un afluente del río Mendoza. Mientras que el río Las Tunas constituye una de las principales reservas hídricas del Valle de Uco; junto al río Tunuyán, del que es afluente, forman uno de los oasis más ricos de la provincia de Mendoza.

Como el clima de la región es desértico, el sistema de conducción del agua configura el territorio y las comunidades históricamente se organizaron en función de su acceso. Se puede mencionar como patrimonio del agua el dique Río Las Tunas (en Santa Clara), los ríos y arroyos (como el Anchayuyo, que atraviesa el departamento), las acequias y cauces, los sistemas de riego (el riego por goteo está desplazando al sistema antiguo de surcos, modificando así el paisaje agrícola), las hijuelas, etc.

La referencia a sitios vinculados con el agua y la montaña es, también, una constante en la expresión nostálgica de sus habitantes. Allí, surgen sitios claves de contemplación paisajística actuales e históricos. Además de la vista del cerro Tupungato –que se repite con prevalencia– los entrevistados

mencionan el “mirador natural del valle” sobre la Ruta 86 de Los Cerrillos, las “nacientes o aguadas de El Peral”, la estancia de Los Helechos, Las Aguaditas en La Carrera, Cuesta de la Hoyada, las Lomas del Peral, los puestos y veranadas en la montaña.

En resumen, vemos que el presente estudio puede constituir un camino para que la comunidad local conozca, valore y transmita su acervo patrimonial. Confiamos, de igual manera, sea tomado como insumo para la elaboración de circuitos y planes estratégicos de gestión turística.

Proponemos como líneas de acción:

“Circuito turístico gastronómico”: que incluya saberes y prácticas populares referidas al arte culinario y los sitios y familias que ofrecen productos regionales (conservas, pan casero, embutidos, frutos secos, etc.); identificados con señalética unificada en las rutas, lugares de venta y exposición.

“Circuito turístico patrimonial del vino”: que invite a recorrer la historia vitivinícola del departamento, a través de visitas a bodegas antiguas. Incluir cartelería y folletería que dé cuenta del valor histórico, arquitectónico y social de cada lugar.

“Circuito patrimonial del agua”: que ponga en valor el trabajo realizado por el hombre en la construcción de un sistema de aprovechamiento y distribución del recurso hídrico. Este paisaje destacaría diques, arroyos, hijuelas, acequias, sistemas de riego en fincas Incorporar la temática patrimonial local en los espacios de definición institucional, tanto en las carreras técnicas como en las de formación docente.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLAVAREZ MUÑARRIZ L., 2011: La categoría de paisaje cultural. AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen 6. Número 1, pp.57-80.
- CARTA ARGENTINA DEL PAISAJE, 2010. Centro Argentino de Arquitectos Paisajistas (CAAP). Buenos Aires
- CARTA DE MAZATLAN SOBRE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL, 2005. Mazatlán. Sinaloa. ICOMOS Mexicano.
- CHACA, D., 1941: Tupungato, descripción histórico-geográfica, usos, costumbres y tradiciones. Buenos Aires. Centenario.
- DECLARACIÓN DE FOZ DO IGUAÇU, 2008. Brasil. ICOMOS.
- DECLARACIÓN DE QUÉBEC SOBRE LA PRESERVACIÓN DEL ESPÍRITU DEL LUGAR, 2008. Quebec, Canadá. ICOMOS

- DIAGNÓSTICO ORDENAMIENTO TERRITORIAL TUPUNGATO, 2011. Tupungato. Mendoza. INTA
- ELÍAS PASTOR, L.V., 2008: Paisaje del viñedo: patrimonio y recurso. Revista Pasos. Volumen 6. Número 2, pp.137-158.
- FERNANDEZ CACHO, S. et al., 2010: El paisaje y la dimensión patrimonial del territorio. Valores culturales de los paisajes andaluces. Toledo. España. Ponencia en el VI Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológicos y Patrimonio: Arqueología, Patrimonio y Paisajes Históricos para el siglo XXI.
- FOWLER, P.J., 2003: World Heritage Cultural Landscapes
- 1992-2002. World Heritage Paper N° 6. París. UNESCO, Centro de Patrimonio Mundial.
- FOWLER, P.J., 2005: Lecture, World Heritage Cultural Landscapes. Definitions and Basic Concepts. Reino Unido. Reunión de Expertos sobre Paisajes Culturales en el Caribe: Estrategias de Identificación y Salvaguarda. Santiago de Cuba. Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO.
- LICEAGA, G.; D'AMICO, P. Y MARTÍN, D., 2013: Tensiones y conflictos en la dinámica actual de los territorios rurales mendocinos. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios. Buenos Aires.
- MANONI, M. G. et al, 2016: Paisajes Culturales de Tupungato. Segunda Parte. IES 9-009 Tupungato. Tupungato. Mendoza
- MARTINEZ DE PIZÓN, E., 2006: El significado cultural del paisaje. 5° Council of Europe Meeting of the Workshops for the implementation of the European Landscape Convention on Landscape quality objectives: from theory
- to practice. Girona. España. pp. 277-284.
- MASSARUTTI, V. A. et al, 2014: Paisajes Culturales de Tupungato. Primera Parte. IES 9-009 Tupungato. Tupungato. Mendoza
- MASSARUTTI, V. A., 2014: Tupungato, ayer, hoy y siempre. Ponencia en II Foro de Identidad Cultural, Patrimonio y Turismo. Tupungato. Mendoza. IES 9-009 Tupungato.
- MUJICA BARREDA, E., 2002: Paisajes Culturales en Los Andes: a manera de introducción y síntesis. En Paisajes Culturales en Los Andes. Memoria narrativa, casos de estudio, conclusiones y recomendaciones de la reunión de expertos. 1998. 09-24. Arequipa y Chivay. Perú. Centro de Patrimonio Mundial UNESCO. Elías Mujica Barreda Editor.

- MUJICA BARREDA, E., 2002: Temas para la reflexión y el diálogo: a manera de conclusiones y recomendaciones sobre los Paisajes Culturales en los Países Andinos. En Paisajes Culturales en Los Andes. Memoria narrativa, casos de estudio, conclusiones y recomendaciones de la reunión de expertos. 1998. 223-232. Arequipa y Chivay. Perú. Centro de Patrimonio Mundial UNESCO. Elías Mujica Barreda Editor.
- MUJICA BARREDA, E. y M. HOLLE, 2002: Los Andes y la transformación cultural del paisaje. En Paisajes Culturales en Los Andes. Memoria narrativa, casos de estudio, conclusiones y recomendaciones de la reunión de expertos. 1998. 65-79. Arequipa y Chivay. Perú. Centro de Patrimonio Mundial UNESCO.
- MUÑOZ PEDREROS, A., 2004: La evaluación del paisaje: una herramienta de gestión ambiental. Revista Chilena de Historia Natural 77, pp. 139-156
- RIBAS PALOM, A., 2007: Los paisajes del agua como paisajes culturales. Conceptos, métodos y experiencias prácticas para su interpretación y valorización. España. Universitat de Girona. Disponible en: <http://web2.udg.edu/aigua/material/apogeo.pdf>
- RÖSSLER, M. 2002: Los Paisajes Culturales y la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. Resultado de Reuniones temáticas previas. En Paisajes Culturales en Los Andes. Memoria narrativa, casos de estudio, conclusiones y recomendaciones de la reunión de expertos. 1998. 47-55. Arequipa y Chivay. Perú. Centro de Patrimonio Mundial UNESCO. Elías Mujica Barreda Editor.
- VITALI, G., 2005: Hidrología de Mendoza. Contribución a su conocimiento. Mendoza. Ediciones Culturales Mendoza.
- ZUBELZU MÍNGUEZ, S. y F. ALLENDE ÁLVAREZ, 2015: El concepto de paisaje y sus elementos constituyentes: requisitos para la adecuada gestión del recurso y adaptación de los instrumentos legales en España. Revista Colombiana de Geografía, Volumen 24, Número 1. Universidad Nacional de Colombia, pp. 29-42